

70.36
7675
#13

Universidad de San Carlos de Guatemala
CENTRO DE ESTUDIOS FOLKLORICOS



© TRADICIONES DE GUATEMALA

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA

CENTRO DE ESTUDIOS FOLKLORICOS

Director:

Roberto Díaz Castillo

Investigadores:

Celso A. Lara Figueroa
Ofelia Columba Déleon Meléndez
J. Manuel Juárez Toledo
Anantonia Reyes Prado

Agp 2005 # D524

Impreso en Guatemala, Centroamérica — Por MAXI-IMPRESOS.

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA

CENTRO DE ESTUDIOS FOLKLORICOS

I N G U A T
B. ELIOTECA

TRADICIONES DE GUATEMALA

13

Guatemala, Centroamérica

1980

PROYECCION
FOLKLORICA

EL CUENTO FOLKLORICO EN LA REGION QUICHE DE GUATEMALA *

Hugo Fidel Sacor

Introducción

El presente estudio contiene un breve análisis del relato popular vigente en la tradición oral de la clase campesina de habla quiché de la región occidental de Guatemala, que hace énfasis en su temática y en sus transformaciones según sus fuentes y conceptualización en el medio.

Así mismo se incluye el análisis de un cuento recopilado en la aldea Pueblo Viejo-Chichaj, municipio de Canillá, en el departamento de El Quiché, el 26 de febrero de 1976. Registrado en cinta magnetofónica, esta grabación pertenece al Instituto Panamericano de Geografía e Historia, organismo internacional que financió un programa especial de investigación a través de su Comité de Folklore.

(*) Ponencia presentada al Primer Congreso sobre el Popol Vuh, celebrado en Santa Cruz de El Quiché, en junio de 1979.

I. El cuento folklórico en la región quiché

A. Síntesis histórica

Los quichés, después de ser influidos económica y políticamente por los habitantes toltecas del altiplano central mexicano durante los siglos X y XI, "asumieron por un tiempo el poder central en el altiplano guatemalteco con su capital en Kumarkaaah".^{1/}

Con la conquista y la colonización en Guatemala los poblados prehispánicos fueron desmantelados y convertidos en pueblo de indios,^{2/} que mediante una política agraria fueron dotados de tierras llamadas ejidos y comunales, administradas por el cabildo o ayuntamiento indígena, para que los naturales pudieran trabajar y sustentarse, tributar y estar en condiciones de prestar servicios personales en forma casi gratuita a las haciendas y labores y otras empresas de los grupos dominantes.^{3/}

Durante la época republicana, particularmente en 1871, se cedió la participación de pequeños y medianos propietarios, reduciendo propiedades comunales y ampliando latifundios en la república. Poblaciones indígenas con tierras comunales por falta de títulos de propiedad fueron absorbidas como mano de obra barata para empresas agrarias latifundistas.

< Dadas estas condiciones históricas, colonial y contemporánea, el altiplano occidental de Guatemala, donde la inmensa mayoría de población pertenece al grupo quiché, es la región "más identificada con el minifundio, lo cual se pone de manifiesto, por un lado, en que en él están asentadas el 20.20/o de las pequeñas explotaciones del país, y por otro, en que el 95.20/o de las unidades agropecuarias de esta zona son menores de 10 manzanas; así como también que el 99.50/o de las mismas están constituidas por explotaciones cuya superficie es menos de 1 caballería".^{4/}

La región quiché, grupo lingüístico de familia maya, tiene una población de 616.589 habitantes en la actualidad,^{5/} mayor que otros grupos de la misma familia lingüística (mam, kekchí, yucateca y otros). Se divide en 66 municipios y cabeceras departamentales localizados en el occidente de la república de Guatemala. Sus habitantes se dedican a la producción de maíz,

trigo, frijol, papa y hortalizas, a la ganadería y a las artesanías (tejido, alfarería, etc.)

B. Desarrollo y fuentes del cuento folklórico

Los cuentos populares de las clases campesinas en la región quiché comprenden motivos y rasgos estructurales de los mitos mayas manuscritos en alfabeto latino durante los siglos XVI y XVII: Popol Vuh,^{6/} Memorial de Sololá, Título de los Señores de Totonicapán y Rabinal Achí, y también motivos y rasgos de cuentos populares difundidos por emigrantes españoles y europeos durante las épocas de la colonia y la república en Guatemala.^{7/} Estos cuentos constituyen en la actualidad transformaciones, sustituciones e inversiones de dichos motivos y rasgos en constante dinámica y cohesión social.

En las sociedades campesinas, además de difundirse cuentos picarescos, novelescos y fábulas, también se difunden leyendas y mitos con temáticas de héroes, reyes, encantamientos, del mal, del diablo, de hechiceros, con ciertos grados de animismo, totemismo y metamorfosis, que se desarrollan en pasajes fatales y felices que ocurren en las montañas, las ciudades y los hogares de los personajes.

El cuento folklórico, particularmente el relato mágico de la región quiché, narrado como la leyenda y el mito, constituye en la actualidad el cuento heróico de lucha, igualmente heróica, que se libra contra un adversario mítico. Se trata de un cuento que conduce al matrimonio, que habla de perseguidos y de niños que se enfrentan al ogro. Aunque en su forma tradicional es narrado como mito y leyenda, "el caso del cuento ya muy convencional, lo maravilloso se encuentra separado de una etnografía concreta de creencias y prescripciones rituales, que son por su parte claramente deslindadas por cada cultura (así en el plano étnico como en el histórico)".^{8/} Dice Vladimir Propp: "normalmente se piensa que en el cuento se han introducido elementos aislados de la prehistoria, pero que en conjunto es producto de una "libre" creación artística. Nosotros vemos, en cambio, que el cuento maravilloso consta de elementos que remontan a fenómenos y a representaciones existentes en la sociedad anterior a las castas".^{9/}

La transmisión y difusión del cuento folklórico y de los diversos motivos y matices europeos y quichés que se dan en el relato oral popular de las sociedades campesinas, es una muestra del mestizaje, de la lucha social, y del dominio cultural y político de Guatemala.

Este tema particular del folklore narrativo de la región quiché ha trascendido a varias creaciones literarias actuales de Guatemala como "realidad mágica" o "realismo mágico",^{10/} "historia legendaria"^{11/} y "mítica y fictiva".^{12/}

C. Cohesión social del cuento folklórico

La transmisión oral del cuento folklórico en la región quiché se da de padres a hijos, o de abuelos a padres o a parientes y amigos con miras de entretener y divertir. Algunas de las personas entrevistadas en San Andrés Xecul, departamento de Totonicapán, Nahualá, departamento de Sololá; San Andrés Sajcabajá, departamento de El Quiché, y Canilla, en el mismo departamento, son jóvenes adolescentes y personas mayores de edad. Aunque la mayoría de la temática es conocida por los pobladores de esos lugares desde la edad de los 20, 25 y 30 años de edad, algunos niños incluso de 14 y 15 años, habitantes de la aldea Chichaj, en Canillá, procedieron también a relatar cuentos y leyendas semejantes a los que relataron personas mayores de edad. Sin embargo, varios informantes consideraron que el mejor desarrollo de motivos y las mejores versiones del relato popular se dan en las narraciones de los ancianos o abuelos cuenteros.

Los regionalismos lingüísticos en la expresión oral popular caracterizan particularmente la región quiché. Por ese motivo, para realizar este estudio fue necesario observar las formas de comunicación que se dan en cada uno de los municipios y departamentos de esa región. Esto permitió que las entrevistas y los relatos recopilados fueran grabados directamente en quiché, con variantes morfológicas, sintácticas y fonológicas, que hicieron posible la proyección del cuento folklórico que se ofrece en seguida^{13/} en lengua quiché y en su versión española.

Los cuentos populares en lengua quiché se conocen como *molomtzi* = cuento; *ojertzij* = historia; *cholaxic* = relato. Constituyen para los quichés un ciclo natural de vida dados los

motivos de carácter moral y ético que hay en los contenidos del cuento.^{14/}

D. Motivos y temática en el cuento "Pedro Animales"

La temática del cuento corresponde al tipo fundamental de asunto llamado "cuentos sobre pruebas que conducen al matrimonio".^{15/} Su contenido es un producto de la vida real y conserva rasgos estructurales y motivos folklóricos particulares propios de los mitos mayas, el *Popol Vuh* y los cuentos populares europeos.

"El esposo es atraído y deseado, se desea que la novia consiga el mejor esposo; por otro se tiene miedo de él, no se le quiere, se pretende eliminar".^{16/}

Los motivos folklóricos fundamentales comprenden lo siguiente:

1. El rey.
El rey mueve un sustrato ideológico en el relato como característica del feudalismo en Guatemala.^{17/} En otros tipos de cuentos folklóricos de la región quiché las distinciones y funciones mágicas reflejan contradicciones sociales. Este mismo personaje se conoce además como *Rajau Juyub* (señor de la montaña, sustitución realista de *Vucub Caquix* y de *Xibalbá del Popol Vuh*), Encanto, Gigante, Demonio o "ser de otro mundo".^{18/}
2. La culebra.
La forma de conservación totémica en el cuento folklórico, forma manifiesta de animales agradecidos, es sustitución de la forma de hada o maga donante,^{19/} pues proporciona casa, caballo y dinero para volver a su casa al héroe y le permite casarse con la hija del rey. Caso similar al del ratón que ayuda a encontrar los instrumentos del juego de pelota a los muchachos en el *Popol Vuh*.^{20/}

Los motivos folklóricos analizados no constituyen los únicos existentes en la región quiché. Hay algunos otros, y hay también variantes que deben ser objeto de estudio.

II. Proyección folklórica de un cuento quiché

PEDRO ANIMALES
(versión quiché)

C'o jun achi ojer cha, ma cuma ta u si cha, are chi cutakbic u nan.

— ¡Jama ka si wal! Kas quinqueyo —cacha.

— ¡No! ¡Jama at! ¡Ah no! C'o jun laj icaj wuc, ¿Jabij jampa che ka rey la caraj ta lo quinyacan che prenda? —cacha cha.

— Ah...! Quimbijna chere —cacha chere— ¿le ka rey la kas caraj lo?

Xbec ru nan xubij chere:

— Ya quieb bulto we ri atziak rech ri wal. Le are xa cuquixije cuya jun laj icaj chawe che prenda —cacha.

— ¡Cakilna! La utz icaj —cacha xak jun laj prenda,— utz ri. ¡Jamá lo ri icaj!

Xbec xuya ri icaj che prenda cha. Arechi xyatajcan ri icaj te cut xbec chuc'ayixic ri atziak cha. Te xurika nic'aj winac quichajim jun camtz cha:

— ¡Ideay! ¿So quiban waral ix? —cacha cha.

— ¡Ay Dios! Kachajim le jun camatz. Xa que cakax ba jun chij, cutij ba ri jun camatz; cakaxbi ri jun wacax cutijbi ri jun camatz; cakaxbi ri jun quiej, cutijbi ri jun camatz; cakaxbi jun winak cutijbi ri jun camtz, are cut quimic cakachaji che cuquisbi ri winak pa ri tinamit!

— Ma icamisa ri camatz quimic in quinyacan ri i watziak —cacha.— Xiwesajcan i watziak e quinyacan i we c'a ac. ¡Xichaa!

— Utz ri —xquesaj ri quetziak, xyacan utz tak atziak chique. Je chi xbec xurika chi nic'aj ya quicamisala tak ch'o:

— ¡No! ¡Ma icamisa ri ch'o! in quinyacan i watziak chere! ¡No! ¡Ma icamisa ri us! quinyacan i watziak chere. ¡Ma icamisa jun le tzi! quinyacan i watziak chere. ¡Ma icamisa ri sia! quinyacan i watziak chere —ronojel ri chicop xutoo cha.

Je chi cut xbec, juntij xujubujcan ri atziac, xbec chu rachoch ba.

— ¿La Xc'am ri atziak wal? —cacha ru nan chere.

— Xc'amic nan —cacha.— Chixc'am ri atziac.

— La xquiya ri puak chawe?

— C'ota nan, xa pa c'as xinya wa canok —cacha.

— ¡Ah vaya! ¿Le we la quiquitoj curi?

— Ah no. Ri quiquitojo. E cumplido xinyabanacnok —cacha. Xurika ri c'aibal, are ba quimic c'ori ka rey chi juntí:

— ¡Ideay! ¿Ri a wal so cuban che ri atziak? —cacha.

— Le te quimbij chere cuta —cacha.

Arechi xbe chuta. Le ri atziak xak jun usipamcanok

— Are quimic in quinbe pa tak finca —cacha.

— Jat ba —cacha chere.

Arechi xbec, que xtaque ri camatz pa ri u be cha:

— ¡Ideay at Pedro Animales! ¿Jawí catbe wi? —cacha.

— Are le in quinbec, are che ri atziak xinyacan pa c'as ubixic, xa ma tzij ta xinban che ri in nan. Le are ri atziak xa xinsipajcanok —cacha.

— ¡Ah! ¿Quekeplo wux! —cacha chere.

— ¡Ah no! ¡Xa quinxibij wib chawe! —cacha.— At nima chicop.

— ¡No hombre! ¡Catquekeplo wuc! —cacha chere.

— ¡Ah no!

— Le we caxibij chere catelcan ri pa ri nom. Pa ri nom c'ocan wi ri wochoch.

Arechi xelbic, ma are wi c'ori rochoch ri camatz de dos pisos.

— Le ri atri xinatoo, che quimic cawetama quinban juna wochoch che ri jun wochoch de dos pisos che chique ri xatocanok che are quetoben chuya quic ri a wochoch —cacha chere.— Are quimic quinya ri jun a quiej e jun valija a puak.

Xya ba ri puak chere, jun valija. Xucambic xuya che jun u manzana u quiej. Xuyabic xbec, xekan chi ri ru quiej e xya ba jun charro pawí cha ca che chi rochoch.

Te carilo u nan xakajbic:

— ¡No nan! Matam ma jic in ri —cacha.

— ¿La at ri wal? ¡Xamá ri atziak? —cacha.

— Le in la nan, are jun camatz xuya chue.

— Ay Dios wal! c'o ka suerte —cacha ru nan.

— Le nan ¿La cuyata u mial rey chue jataam pe chere? —cacha.

— ¿La cuya lo chawe wal? Ne le ri at ma catchacum ta —cacha.

— No hombre. Quichacunic nan hombre —cacha.

Te chi xbec:

— Le ximpe a wuc ka rey. Cubij ri wal ¿la caya ta ri a mial

chere cuc'am ri wal? —cacha chere.

— ¡No hombre, c'o chu bien! —cacha che.— Ba xabij la che che cakaj la wuc quimic.

Eh, ekannak chirij ri quiej, utz laj tak atziak ucojombic, tak xajap le xkajbic. Cabacbat chirij u quiej. Ay Dios, xuxibij rib ri ka rey:

— ¡Uyy! ¡Quimic elokom xepetic! —cacha.

Que xi are Pedro Animales xkajbic.

—Tzij c'o chi a bien cubij ri a nan —cacha.

—Je. C'o chi jubik —cacha.— Le quimic ¿La cayata ri amial chue ca rey? In cuaj quincam ri a mial.

—Utz ri ba. ¿Cac'am ri in mial we caban jun a wochoch chuwa wochoch ri in?

—Ahh, Quinbano —cacha.

Xbe cuc ri camatz:

—Le cuyá ri u mial ri ka rey chue. Caban jun a wochoch chuwa wochoch cacha ri ka rey chue. Le quimic quiyec chi jun in wochoch.

—Utz ri. Are kij wa.

Je curi, xyec ri jun rochoch. Te xelbic ri rey:

—Jawila ba ri wochoch. So ri a wochoch je ubanic la xbanic che.

Arechi xelbi ri ka rey cate xrilo utz ja chic:

— ¡Ah le tzij! O'o u bien ri Pedro Animales —cacha.

C'ate xuya ru mial ri ka rey chere.

PEDRO ANIMALES (Versión española)

Cuentan que había un hombre antes, que no iba a traer leña sino mandaba a su madre.

— ¡Trae nuestra leña hijo! Me da pereza —decía.

— ¡No! ¡Trae tú! ¡Ah no! Tengo un hachita. Ve dile a nuestro rey si quedará dejárselo como prenda. —le dice.

— ¡Ahhh...! Le diré —contesta la madre,— si nuestro rey lo quedará.

Su madre fue:

— ¡Dadme dos bultos de ropa para mi hijo. Es para que lo venda y una hachita te da de prenda —decía.

— ¡Veremos! Si es buen hacha —decíale a una simple prenda,—

está bien. ¡Trae el hacha!

Dicen que le dio el hacha como prenda; entonces se fue a vender él la ropa. De pronto unas personas encuentra cuidando a una culebra:

— ¡Ideay! ¿Qué hacen aquí ustedes? —les dice.

— ¡Ay Dios! Cuidando a una culebra. Al pasar una oveja, la culebra la muerde; al pasar un ganado, la culebra lo muerde; al pasar un caballo, la culebra lo muerde; al pasar alguna persona, la culebra la muerde; por eso hoy la cuidamos por si termina a la gente del pueblo.

— Hoy ya no maten a la culebra les dejo sus ropas —decía.— Quitense sus ropas y les dejo ropa más nueva. ¡Escojan!

— Está bien —quitándose la ropa, dejándoseles mejores ropas.

Así, fue a encontrar a otros también matándose los ratones:

— ¡No! ¡No maten al ratón! Yo les dejo ropa por él. ¡No! ¡No maten a la mosca, les dejo ropa por ella! ¡No maten a los perros les dejo ropa por ellos! ¡No maten al gato, les dejo ropa por él! —a todos los animales los ayudó.

Así entonces, repartida toda la ropa, se fue pues a su casa.

— ¿Te tomaron la ropa hijo? —pregúntale su madre.

— Tomaron madre —contesta.— Ya tomaron la ropa.

— ¿Te dieron el dinero?

— No tengo madre, lo he dejado fiado —contesta.

Al llegar al mercado la madre, estaba pues allí nuestro rey:

— ¡Ideay! ¿Qué hace tu hijo con la ropa? —pregunta.

— Le diré que lo pida —contesta.

Cuando fue preguntó. La ropa lo había regalado.

— Desde hoy a las fincas me voy —dice el hijo.

— ¡Ve pues! —le contesta.

Se fue cuando en el camino se le para la culebra:

— ¡Ideay tú Pedro Animales! ¿A dónde vas? —le dice.

— Es que yo me voy, porque la ropa lo he dejado fiado.

No le dije la verdad a mi madre. Es que la ropa lo he obsequiado —contesta.

— ¡Ahhh...! ¡Acércate a mí! —dícele.

— ¡Ah no! ¡A tí te temo! —contesta,— eres animal grande.

— ¡No hombre! ¡Acércate a mí! —dícele.

— ¡Ah, no!

— Si temes sígueme atrás. Atrás de mi queda mi casa.

Cuando lo siguió, en efecto, la culebra tenía su casa de dos pisos.

—Tú me ayudaste, desde hoy tendrás una casa para tí como la mía de dos pisos, pues a todos a quienes has ayudado ellos te ayudarán a levantar tu casa —le decía.— Entonces ahora te doy un caballo y una tu valija con dinero.

Le dieron pues el dinero, una valija. Llevándose colocado en la manzana de su caballo; colocándolo se fue sobre su caballo y le dieron también un charro se fue a su casa.

Pronto su madre lo vio llegar:

—¡No madre! Realmente soy yo —le dice.

—¿Eres tú hijo? ¿De dónde traíste el dinero? —dice.

—Ah, mi madre, una culebra me lo ha dado.

—¡Ay Dios hijo! Tenemos nuestra suerte —Decía su madre.

—Madre, ¿No me daría el rey su hija? ve preguntásele —dice.

—¿Te lo dará hijo? Pero tú no trabajas —contesta.

—No hombre. Trabajo madre hombre —dice.

Así se fue:

—He venido contigo nuestro Rey, dice mi hijo, ¿Si dieras tu hija para juntarse con él? —le dice.

—¡No hombre, ya tiene bienes! —le contesta.— ¡Díle pues que venga conmigo hoy!

—¡Ah! montado a caballo, usando buenas ropas, buenos zapatos llegó cabalgando. ¡Ay Dios! se asustó nuestro Rey:

—¡Uyyy. .! ¡Hoy vienen ladrones! —decía.

Que si Pedro Animales llegaba.

—Cierto, ya tienes bienes, según dice tu madre —dice.

—Sí. Ya tengo un poco —contesta.— ¿si me darías hoy tu hija nuestro Rey? Yo quiero juntarme con tu hija.

—Pues está bien. Te juntas con mi hija si haces una tu casa junto a la mía.

—Ah. Lo hago —contesta.

Fue con la culebra:

—Me da su hija nuestro rey. Haces una casa junto a la mía, me dijo nuestro rey. Hoy levanto mi casa.

—Está bien. Será tal día.

Así entonces levantaron su casa; se fue donde el rey:

—¡Mira pues mi casa! Como es tu casa así fue hecho.

Al llegar nuestro rey lo vio muy bonito:

—¡Ah, es verdad! tienes bienes Pedro Animales —decía.

Le dio entonces nuestro rey su hija.

Bibliografía

1. Walter Krickeber, *Las Antiguas Culturas Mexicanas*, III reimpresión, Fondo de Cultura Económica, México 1975; P. 218.

"Hay suficiente evidencia etnohistórica que los primeros caudillos llegaron al Quiché entre 1200 a 1250 D.C. . . ."

"Así, podemos usar la fecha de 1300 a 1350 D.C. como un terminus post quem para la formación del reino Quiché".

Roberto Carmack, J. Fox y R. Stewart, *La Formación del Reino Quiché*, Instituto de Antropología e Historia, Guatemala, 1975, P. 38.

Daniel Contreras, "Temas y Motivos Bíblicos en las Crónicas Indígenas de Guatemala", *Revista Fascimililar de la Facultad de Humanidades, Universidad de San Carlos de Guatemala*, Vol. VI, No. 1, 1968-69, P. 11.

2. Severo Martínez Peláez, "La Política Agraria Colonial y los Orígenes del Latifundio en Guatemala", *Serie de Investigación para la docencia, Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad de San Carlos. Con Referencia a La Patria del Criollo del autor. Publicado por Editorial Universitaria, Guatemala, 1a. reimpresión, 1973. Pp. 65 y 66.*
3. *Ibid.* P. 68.
4. I.I.E.S.O., Guatemala: *Estructura Agraria del Altiplano Occidental*, Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de Occidente, Centro Universitario de Occidente, Universidad de San Carlos de Guatemala, 1976, P. 48.
5. La población Quiché se presenta en base al Censo de Población de 1973, siguiendo los cuadros del Subgrupo Quiché Presentados por Terrence Kaujman, *Proyecto de Alfabetos y Ortografías para escribir las Lenguas Mayances*, Editorial "José Pineda Ibarra, Guatemala, 1970.

- VIII Censo de población, Dirección General de Estadística, Ministerio de Economía, Serie 3, Tomo I, Guatemala 1975.
6. El Popol Vuh se terminó de escribir, después del 28 de septiembre de 1544, en lengua Quiché con alfabeto latino.
Adrián Recinos, Popol Vuh, Traducción y notas, Fondo de la Cultura Económica, México 1947, P. 30.
 7. I.L.V. Según nuestros Antepasados, Textos Folklóricos de Guatemala y Honduras, Instituto Lingüístico de Verano, Guatemala, 1972, P. 21.
 8. E. Meletinski, Estudio Estructural y Tipológico del Cuento, Cuadernos de Semiología, Rodolfo Alonso Editor, Argentina, 1972, P. 40.
 9. Vladimir Propp, Las Raíces Históricas del Cuento, Editorial Fundamentos, España, 1974, P. 256.
 10. "Traslada al mundo americano los procedimientos del "realismo mágico". Los conjuga con las leyendas, los mitos, las costumbres ancestrales. Nos coloca ante el choque de los cristianos y lo nativo en la escalofriante realidad mágica de Mulata de Tal".
Francisco Albizúres Palma, La Novela de Asturias, Editorial Universitaria, Guatemala, 1975, P. 202.
 11. "En cuanto a la temática del Indigenismo ha tomado dos diferentes perspectivas: La histórica-legendaria, ya caduca, y la social, de tipo reinvidicador, que es la más reciente".
Adelaida Lorand de Olazagasti, El Indio en la Narrativa Guatemalteca, Editorial Universitaria, Puerto Rico, 1968, P. 249.
 12. R. Amílcar Echeverría, Antología de Prosistas Guatemaltecos, Editorial Universitaria, Guatemala, 1967, Pp. 67-68.
 13. "Proyección folklórica es el reflejo, la reelaboración de elementos tradicionales; lo cual implica el uso dirigido de los materiales folklóricos investigados fuera del ámbito que le es propio; utilización que efectúa consciente y constantemente por personas ajenas a la cultura tradicional de las clases populares y cuyo producto está destinado a una masa poblacional generalizada, siendo transmitida, además, en forma

- institucionalizada, por medio de la palabra escrita, el libro, el disco, la radio, la televisión y otros medios de comunicación social".
Celso A. Lara F., Por los Viejos Barrios de la Ciudad de Guatemala, Editorial Universitaria, Guatemala, 1977. P. 19.
14. Hugo Fidel Sacor Q., El Popol Vuh y el folklore narrativo en el área Quiché, en preparación.
 15. OJSRM, Cuentos sobre pruebas que conducen al matrimonio (530, 570, 575, 580, 610, 621, 675).
E. Meletinski, Estudio estructural y tipológico del Cuento, Cuadernos de Semiología, Rodolfo Alonso Editor, Argentina, 1972, P. 89.
 16. V. Propp, op. cit., P. 456.
 17. "El verdadero cuento maravilloso, con caballos, alados, serpientes de fuego, reyes y reinas de fantasías, etc., no es evidentemente un producto del capitalismo; es, claramente un producto más antiguo. Sin perdernos en palabras inútiles digamos que el cuento maravilloso es más antiguo incluso que el feudalismo". Ibid. P. 20.
 18. Las transformaciones de motivos folklóricos en la región quiché son de diversos matices y rasgos con el Popol Vuh y otros tipos de cuentos en relación a la difusión europea con motivos y rasgos folklóricos en Guatemala. Las transformaciones son propias de la dinámica social e histórica, precisados con el desarrollo de las estructuras sociales propias del capitalismo agrario en Guatemala.
 19. V. Propp, op. cit., capítulo III, P. 103.
 20. A. Recinos, op. cit., P. 150.

AUDIOGRAFIA

1. Nombre del Relato: "Pedro Animales".
Versión: Original en quiché, con nombre en español.
Informante: Juan Mus.
Edad: 14 años.
Ocupación: Campesino.
Procedencia: Aldea Chichaj, Canillá, Quiché.
Fecha: 26 de febrero de 1976.
Audiograma No.: No. 2 Comité de Folklore, I.P.G.H. Guatemala.
Cassette Standard Certron LN45 LB.
Recopilador: Hugo Fidel Sacor Q.